

Publicación y Administración:
permanente de la red. el. 40.000
Madrid, 2 de septiembre de 1933
Precio: 25 céntimos

No en la libertad, con su libertad y con su
agujón, ni la libertad, con su idea infrecuen-
da, de vida y bilbao; ni la Nación, con su ultra-
...
Lo único que harán será entusiar la simula-
y el slimpio, lita y da espendora de la tiramata-
ca española.



RENOVACION
ORGANO DE LA FEDERACION DE
JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

¡Paso a las Juventudes Socialistas!

La concentración en Santander patentizó la potencialidad
de nuestros organismos juveniles

SE INICIA LA CONCENTRACION

No hubo necesidad de esperar al
domingo para que se iniciara la con-
centración de jóvenes socialistas en
Santander.
El sábado por la noche la Casa del
Pueblo estaba convertida en un hor-
migero humano. Preguntas y más
preguntas de los compañeros foraste-
ros. Para cada uno la respuesta
adecuada y concreta de los jóvenes
socialistas santanderinos. Todo esta-
ba previsto. Ni un solo detalle se ol-
vidó a nuestros compañeros montañeses. Satisfechos pueden estar. Bien
merecen nuestra felicitación, que les
remitimos desde las columnas de
nuestro semanario, sin reservas de
ninguna clase.

Los primeros autocars en llegar
el sábado fueron los de Eibar. A las
ocho de la noche, y a los acordes
de «La Internacional», entonada por
muchachos y muchachas, entraron
en Santander. A continuación los
compañeros de Barcelona. No hemos
de ocultar nuestra emoción. De Bar-
celona. De aquella región que tanto
necesita de nuestros ideales. Jóvenes
socialistas barceloneses cantaron
nuestros himnos. El público que presen-
cia la llegada de los coches esta-
lla en clamorosa ovación. Un joven
socialista santanderino saluda a los
forasteros con un ¡Viva Cataluña
socialista! A este saludo contesta un
excursionista catalán con un ¡Viva
el Socialismo internacional!, que es
contestado entre vivas y aplausos.

A poco llegan los compañeros de
Mondragón. Unos momentos des-
pués varios coches de distintos pun-
tos de Asturias.
Todos los vehículos van provistos
de carteles rojos saludando a los
socialistas santanderinos. Más saludos.
Vivas y más vivas. Santander está
de fiesta. De fiesta socialista. De
fiesta revolucionaria.
Imposible encontrar alojamiento pa-
ra todos. Los jóvenes socialistas san-
tanderinos se esfuerzan por buscar

sitio donde pernoctar. Ofrecen sus
casas, sus camas. Ellos no están can-
sados y los excursionistas sí. Se
equivocan. En esta ocasión el entu-
siasmo vence al cansancio.

Durante toda la noche, por las ca-
lles santanderinas pasean los jóvenes
socialistas entonando nuestros him-
nos. Ni un incidente. Ni el más pe-
queño contratiempo. Se comprende.
Los que pasan son jóvenes socia-
listas.

Con la luz del nuevo día inician su
entrada en Santander millares de jó-
venes socialistas.

LOS JOVENES SOCIALISTAS
BILBAINOS

Suponemos que la nota más em-
tensiva a esta concentración la han da-
do los jóvenes socialistas bilbaínos.
La Federación Socialista ha pue-
sto el máximo de interés en la orga-
nización de la excursión. El éxito ha
coronado el triunfo.

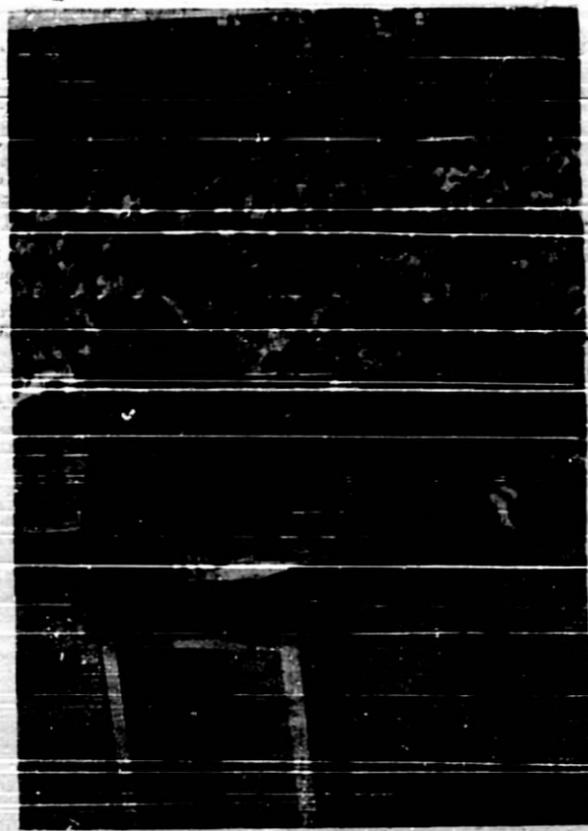
A las cinco y media de la mañana
fueron saliendo de la plaza de Arrin-
ga, de Bilbao, los autobuses de la ca-
pitál y de los pueblos inmediatos, ne-
gando hasta Somorrostro, donde tu-
vo efecto la concentración de todos
los excursionistas con vivas y aplausos.

Con extraordinario entusiasmo par-
ticipó de Somorrostro la caravana, com-
puesta de más de un centenar de
autobuses, que llamaba poderosamen-
te la atención por los pueblos, en
los cuales eran acogidos los expedi-
cionarios con vivas y aplausos. En

En Laredo se hizo un pequeño al-
to. La caravana ya no se detuvo has-
ta Santander, donde llegaron a las
once de la mañana.

Al ser divisados los excursionistas,
el público que les esperaba prorrum-
pió en vítores y aclamaciones, trans-
mitiéndose seguidamente el entusias-
mo entre vascos y montañeses.

Los vehículos se colocaron en la
calle de Burgos, unos, y los demás
a lo largo de la zona marítima.
Ciento cuatro autobuses han cru-



Fernando de los Rios

LA MARANA DEL DOMINGO

A las nueve y media llegó un tren
especial con 2.800 excursionistas, que
se venían incorporando desde Quin-
tana, punto de partida del tren. Al
aparearse en la estación del Norte, es-
pontáneamente se formó una mani-
festación, con sus banderas al fre-
nte, dirigiéndose hacia la plaza de
toros, donde había de celebrarse el
acto.

A las diez, aproximadamente, llegó
a la estación el tren de Madrid, que
ha venido recogiendo jóvenes socia-
listas en todas las estaciones del lar-
go recorrido. Los camaradas madrile-
ños son portadores de las banderas
de la Federación de Juventudes Socia-
listas y de la Juventud madrileña.
La capital de la República ha envia-
do a Santander una numerosa repre-
sentación de jóvenes socialistas. En
el mismo tren vienen compañeros de
las provincias andaluzas y extreme-
ñas. De toda España hay represen-
tación en la concentración juvenil
socialista.

Creimos que habrían venido con
los compañeros de Asturias y se ha-
bían desorientado. En este sentido se
dirigió a ellos un compañero de la
Juventud santanderina ofreciéndoles
hospedaje.

A nuestras preguntas contestó la
compañera:

—Gracias, compañeros; pero no es
eso sólo lo que nos sucede. Lo que
ocurre es que no queremos privar-
nos de acto como este y tenemos el
dinero justo para regresar a nuestro
pueblo. Cuando sea de día nos in-
corporaremos a los compañeros. Asis-
tiremos al mitin. Después, a regre-
sar. Un pequeño sacrificio nos im-
ponemos; pero bien lo merecen nues-
tros ideales.

OTRO CASO:

Un grupo de compañeros de Haro
querían asistir a la concentración.
No disponían de medios económicos
para ello. Aparejaron un carrito, por
su tamaño casi de juguete, tirado por
un borriquito, y ¡a Santander!

Varios días de camino para llegar.
Unos ratos—los menos—en el carri-
to. Otros andando.

—Queríamos acudir al acto y lo
hemos conseguido—decían nuestros
camaradas.

Después de estos tres casos y de
otros que no reseñamos, ¿quién ha-
bla de sacrificios por las ideas?

FICHAS

Algunos casos hemos presenciado
que bien merecen la pena de que
sean conocidos por nuestros lectores.

Dos despedidos de la Wainco, de
Bilbao, hace dieciséis meses, tenían
la ilusión de venir a saturar su es-
píritu en el acto celebrado. Les fal-
taba lo indispensable en su casa. No
obstante, se dispusieron a trasladar-
se a Santander, emprendiendo jor-
nadas duras, desde San Salvador del
Valle, hasta que fueron vistos por
sus camaradas bilbaínos, que les hi-
cieron subir a un coche y continuar
la marcha hacia Santander.

Cuando nos retirábamos de la Ca-
sa del Pueblo, a las tres de la ma-
drugada del sábado, descansando so-
bre unos bancos vimos a un compa-
ñero con su esposa y dos jóvenes.

EN LA PLAZA DE TOROS

Desde las nueve de la mañana em-
pezaron a llegar compañeros al circo
taurino donde había de celebrarse el
mitin. Jóvenes con brazaletes cuida-
ban de organizar y orientar a los que
solicitaban detalles.

En el ruedo se había colocado una
tribuna para los oradores y la pre-
sa. Una magnífica instalación de al-
tavoces permitió transmitir discursos
e indicaciones a los doce mil espec-
tadores que ocupaban por completo
todas las localidades del coso. Las

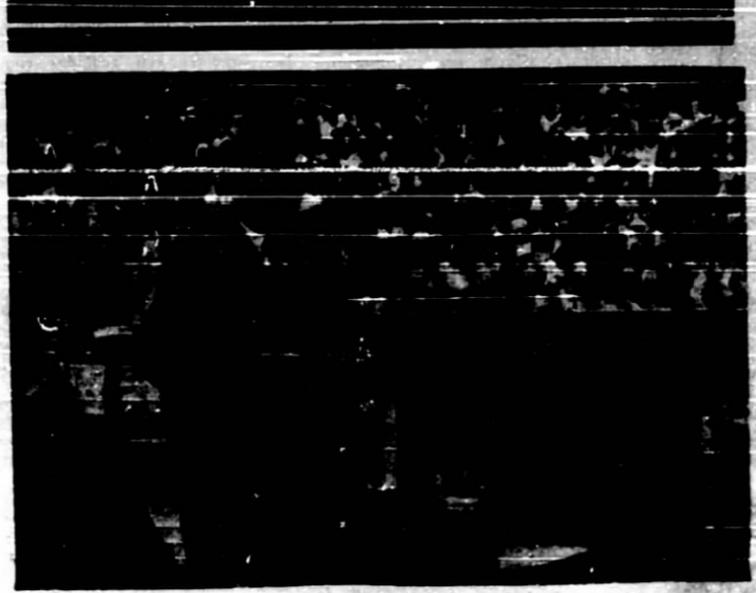
zando la carretera que une Bilbao con
Santander. Ciento cuatro vehículos
portadores de tres millares de jó-
venes socialistas bilbaínos, que hacen-
do honor al fundador de las juve-
tudes Socialistas, Tomás Meabe, al
gran Emilio Bení y a otros orienta-
dores juveniles, han patentizado su
fe en nuestros gloriosos ideales.
¡Bien por Bilbao y su provincia!

RUMORES DE UN INCIDENTE

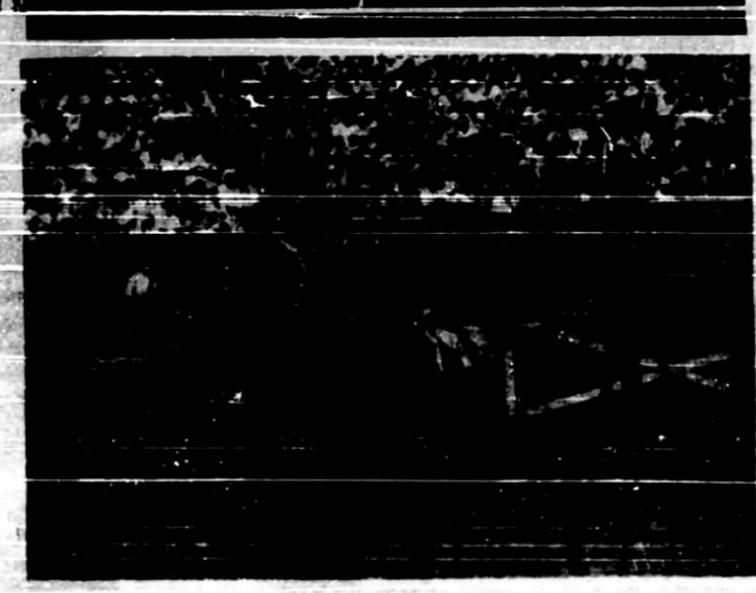
Sobre las diez comenzó a circular
el rumor de que un autocar de Cas-
tro Urdiales había volcado en el tra-
yecto de Castro a Laredo y que a
consecuencia del accidente había un
muerto y algunos heridos graves.
Afortunadamente, no se confirmó el
rumor.

Jóvenes socialistas de Santander
celebraron conferencias telefónicas
con distintos pueblos, y pudo des-
mentirse de manera rotunda el ru-
mor que durante varios momentos
puso en nota triste en el rostro de
los socialistas concentrados en la ca-
pitál montañesa.

Lo sucedido fue que a uno de los
autobuses que formaba en la carava-
na de Bilbao se le abrió la parte za-
guera y hubo necesidad de hacer el
trabado a otro vehículo.



José Castro



Bruno Alonso

BRUNO ALONSO

Los encargados de llevarlo para la organización del acto y la manifestación...

LOS DISCURSOS

El presidente de la Juventud socialista de Santander...

La Juventud Socialista se complace en saludar a los millares de camaradas...

Disciplinados, conscientes de nuestra misión y de nuestros deberes...

JOSE CASTRO

El público acogió con aplausos al presidente de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas...

Saluda a los que han seguido a Santander para hacer una afirmación de sus ideales socialistas...

Las Juventudes Socialistas están dispuestas en todo momento a cumplir la misión histórica...

Ante el peligro del fascio y de la guerra, se dibuja en nosotros claramente la idea del deber...

El problema del fascismo es una consecuencia de la avaricia del capitalismo...

Hay que educar a los jóvenes en un sentido revolucionario...

Las profecías de Marx van cumpliéndose exactamente...

Cuando algunos jóvenes expresan malestar y disgusto por no hallar plena satisfacción en el régimen republicano...

En párrafos elocuentes habla del agradecimiento de los jóvenes a los socialistas veteranos...

No seremos dignos continuadores de las obras de esos dos grandes luchadores si no nos preparamos en todo instante...

la pasión. Es indispensable vitalizar la pasión humana...

Recibid, socialistas jóvenes y veteranos — dice — el emocionado y efusivo saludo de este modesto diputado...

Para los que han pasado, como yo, por tan rudas pruebas en la trepidante lucha contra el sistema capitalista...

Recibid, socialistas jóvenes y veteranos — dice — el emocionado y efusivo saludo de este modesto diputado...

Los ataques encarnizados, las injurias y las calumnias de nuestros enemigos se estrellan ante el muro impenetrable...

Si la reacción se empeña en acorralarnos; si persiste en mantener sus privilegios y anular nuestras conquistas...

Nosotros queremos seguir por el camino de la legalidad, lograr nuestras conquistas pacíficamente...

Ante el peligro del fascio y de la guerra, se dibuja en nosotros claramente la idea del deber...

El problema del fascismo es una consecuencia de la avaricia del capitalismo...

Hay que educar a los jóvenes en un sentido revolucionario...

Las profecías de Marx van cumpliéndose exactamente...

Cuando algunos jóvenes expresan malestar y disgusto por no hallar plena satisfacción en el régimen republicano...

En párrafos elocuentes habla del agradecimiento de los jóvenes a los socialistas veteranos...

No seremos dignos continuadores de las obras de esos dos grandes luchadores si no nos preparamos en todo instante...

la pasión. Es indispensable vitalizar la pasión humana mediante la reflexión serena...

Nosotros hemos conseguido que se extienda en el área histórica de España la conciencia de la necesidad social...

De que modo? Cuidado, jóvenes y veteranos que me escuchad. Hechad de una gran limpieza en la manera de recoger y en la ulterior forma de reflexión sobre lo que voy a decir...

La forma primera, aquella en virtud de la cual se piensa que todo es para el poder...

El Parlamento debe ser un órgano que coopere; pero el Parlamento debe estar asistido por órganos técnicos...

Los pueblos en este momento van todos como palpando el horizonte de la libertad...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...



LA MANIFESTACION

La columna humana desfiló a lo largo de la Alameda. El servicio de tranvías y autobuses se paralizó...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

Se ha logrado esto en el nuevo régimen republicano? La República ha hecho no ya el menor avance que se recuerda en la historia de España...

# San Rafael quiere una parroquia...

Los que no disponemos de medios para ausentarnos de la capital de la República en los días de verano, que tan incómodos resultan por el asustante calor que nos agobia, aprovechamos la festividad del domingo para respirar el aire fresco y para que nos familiarice la tierra.

Con esta pretensión marchamos la pasada semana a San Rafael. Teníamos, además, un deber que cumplir en aquella localidad, y para mejor lograr su cumplimiento partíamos en el primer tren que para esa zona sale.

Ka San Rafael uno de tantos pueblos españoles que viven ignorados, hasta que se le ocurre a alguien instalarse allí su residencia. Y así sucede. En el caso tiene gran cantidad de vecinos en su colonia veraniega.

Lo que llamamos la fama y los que quieren y no pueden ir al Sardinero, parten para aquella colonia con ánimo de volver instalados y poder fingir, sin que se pueda visitar alguna playa de moda.

Pero el pueblo, o los que en él viven, no gozan—a pesar del aparente esplendor de las construcciones que se extienden a lo largo de la carretera—de una vida desahogada ni cómoda.

Tan sólo tiene trescientos vecinos. La industria principal es la edificación; pero ya casi no comienzan obras, por lo que el paro es, una vez más, el horizonte de un futuro invierno.

No tiene Ayuntamiento. Es un anejo de El Espinar, y tan sólo le corresponde un alcalde pedáneo. Escuela no nos dijeron si había. Pero iglesia si tienen. Es natural. De lo contrario, no podían vivir estos trescientos míseros habitantes y menos aún las niñas bien que pasan su estómago carcomido por el hambre durante esta época.

Pero no es bastante. Necesitamos, como se ha dicho, cumplir un encargo, y nos hallamos sobre el mediodía en la casa que habita un digno trabajador de aquel término.

Es hora de reposo. Pero nos la interrumpe la espontánea llegada de una gentil muchacha del pueblo que, conocedora de todos sus habitantes, sirve de guía a dos señoras. Algo muy que llaman.

Alguien dice de ellas—cuando intentamos hacer su retrato—que parecen el jamego que antes se veía por las calles madrileñas sosteniendo a los picadores cuando había toros. Sin duda la opinión es por el tipo de las damas.

Con un misterio tan sólo de ellas dicho, exponen a la sufreña de la casa el origen de su visita. Guardan gran reserva, y quizá acostumbradas a ello, o habituadas no hacer nada bueno, no permiten que sus palabras sean oídas; pero en algunas ponen la vehemencia del carácter y podemos alcanzarlas.

Se confundió la República con la religión y no hay libertad, les oímos decir. Sirven las frases que transcribimos para que salgamos al umbral de la puerta, en donde están. Quizá no entren a la casa para evitar que les ordenen cerrar desde fuera.

No podemos desahogarnos para comprender al dueño de la vivienda, que nos presta su hospitalidad. Si algo decimos, se procederá contra él, por albergar en su hogar al demagogo. No obstante, intentamos entendernos de los deseos de los señores, y nos explicamos que si—aun no siendo del pueblo—podemos prestar ayuda a su empresa. Nos lo agradecen; pero nada cuentan que pueda satisfacer nuestra curiosidad.

Son portadoras de unos nombres que van entendiendo con los nombres de quienes habitan cada morada. Necesitan el visado del jefe de familia, pues en el citado padrón se habla de él como tal; pero pudieran ser que no prestara su apoyo, a la iniciativa, y prefiriera que le fuera la mujer. Nada importa que sustituya al marido, puesto que ostenta los derechos que la Constitución le confiere por ley.

Insistimos en las preguntas, y al fin nuestro interés se ve satisfecho a medias. Recogen firmas y hacen los papeles para exponer los deseos voluntarios del pueblo para que en San Rafael se construya un cementerio. Qué piadosa idea. Los cuerpos de los vecinos de la localidad podrán, por su iniciativa, descansar para la eternidad sobre la tierra en que nacieron!

Pero la ley de Secularización de cementerios obliga a que no exista más que uno, que sea del Municipio, y allí serán depositados los cuerpos de quienes profesan ideas diversas. Es un compromiso que sólo no es tolerable. Se necesita llevar un cura párroco que se ocupe, si no de salvar la situación de los parados, cuando menos de aligerarlas las cargas que caigan sobre su alia. Y las firmas sirven para eso también. Se pide con ellas una parroquia. Son trescientos vecinos. Hay mucha crisis de trabajo. De escuela nada sabemos. Pero tienen una iglesia y pronto conseguirán una parroquia. Y en ella, a laborar por la patria. Piden firmas porque la República ha confundido la religión y no la respecta. En el púlpito sostendrán lo mismo y nos llamarán cuantas cosas se les ocurra.

Así se labora en esta dictadura socialista que decir puede. Sobre la inconsciencia de la gente humana, que teme perder el pan que algunos días del año puede ganar con el sudor de su frente.

Pero que nada teman aquellos trabajadores. Los tiempos evolucionan muy de prisa. Que construyan la parroquia. Algún día se podrá formar una sociedad obrera, y cuando no tenga local apropiado para Casa del Pueblo, por el número creciente de asociados que cuente, podrá instalarse en la parroquia que ha pedido por el interés de unos cuantos, sirviéndose de todos, y entonces será cuando todos aprovechen el esfuerzo que ahora realizan, aun cuando lo floren unos cuantos.

Y al fin la parroquia será, como pretenden, para el pueblo.

Julié PINTADO

# Política, apolítica y Socialismo

Para explicar el sentido de estas tres palabras no se necesita más de una cuartilla; pero eso sería en el caso de que todos los hombres tuvieran un concepto uniforme de lo que es la misión a cumplir de la sociedad humana. Mas en ese caso toda definición sobraría, porque la Humanidad, poseída de ese sentimiento en su más amplia y pura acepción, no necesitaría indicación alguna respecto a su forma de desenvolverse. La razón de ello la hallamos en aquello de que el hombre no es perfecto, sino perfectible. He ahí la lucha: la búsqueda de la perfección, aunque no sea con su máxima exactitud. La imperfección domina. ¿Ignota la Humanidad lo que es una y otra? No. La segunda es esencia indispensable para la existencia de la primera. Y las causas determinantes son: el egoísmo propio, la mala fe, la aversión al bien ajeno; todo ello como escoria infecta del alma, que se manifiesta a través de la mente y el corazón de aquellos hombres que, formando una minoría maquívica, ostentan como señuelo de lucha para su existencia el falso prejuicio de predominio sobre una mayoría indefensa, en la que dejan caer, inhumanamente, la fuerza bruta de sus procedimientos.

Para explicar el sentido de estas tres palabras no se necesita más de una cuartilla; pero eso sería en el caso de que todos los hombres tuvieran un concepto uniforme de lo que es la misión a cumplir de la sociedad humana. Mas en ese caso toda definición sobraría, porque la Humanidad, poseída de ese sentimiento en su más amplia y pura acepción, no necesitaría indicación alguna respecto a su forma de desenvolverse. La razón de ello la hallamos en aquello de que el hombre no es perfecto, sino perfectible. He ahí la lucha: la búsqueda de la perfección, aunque no sea con su máxima exactitud. La imperfección domina. ¿Ignota la Humanidad lo que es una y otra? No. La segunda es esencia indispensable para la existencia de la primera. Y las causas determinantes son: el egoísmo propio, la mala fe, la aversión al bien ajeno; todo ello como escoria infecta del alma, que se manifiesta a través de la mente y el corazón de aquellos hombres que, formando una minoría maquívica, ostentan como señuelo de lucha para su existencia el falso prejuicio de predominio sobre una mayoría indefensa, en la que dejan caer, inhumanamente, la fuerza bruta de sus procedimientos.

Mas estas cualidades han de tener su común denominador. ¿Cómo lo llamaremos? Política mismo. ¿Por qué? Veamos. El diccionario de la lengua española dice: «Política: Arte de gobernar el Estado. Habilidad para alcanzar un fin. Gramática parda.» Y como la política no es, hasta la fecha, otra cosa que el negocio de los hom-

bres, que han formado un Estado para su propio provecho valiéndose de la ignorancia que ellos mismos han fomentado en la esclavitud de los pueblos, por eso mismo, y para eternizar el servilismo, han puesto en juego la habilidad para alcanzar el fin propuesto, valiéndose de la gramática parda—en doble sentido—, imponiendo el yugo, la criminalidad y todo el juego de las bajas pasiones. Ean es, pues, y no otra cosa, la política tal como se ha venido ejerciendo; que ha sido, meramente, la fórmula para la ostentación del Poder y no la base de administración, educación y bienestar de los pueblos.

ciudad, como de hecho se ve, fomentando el estado católico de desnaturalización y vergüenza.

La política, dividida en distintos grupos o partidos más o menos demagogos, como la concepción que a todos que le permite conservar eternamente sus intereses y arbitrariedades.

De derecha o izquierdista, no importa, es igual. El republicanismo, en sí, no es más que una determinación del estancamiento de la sociedad; es una forma más o menos demagógica de un sistema que sólo tiene en cuenta a la burguesía, del obrero, de la clase privilegiada; mientras que la clase productora, la obrera, permanece en estado de esclavitud, engañada con caricias y dividida en fracciones para mejor manejo de los explotadores.

Frente a este lamentable postramiento sólo existe un medio para remediarlo: el Socialismo. ¿Qué? El Socialismo no es político; tampoco es apolítico. Es simplemente la manifestación pura, esencial y espontánea de la justicia humana, de la libertad que debe gozar el hombre. Y esta libertad debe ser progresiva, con la velocidad que las circunstancias le permitan; siempre, desde luego, defendiéndola nosotros con la aportación de nuestro esfuerzo. Pero para que la libertad sea un hecho ha de empezar por la conciencia individual, para que la acción colectiva tenga su verdadera eficacia.

Como conclusión de estas manifestaciones, vamos otra vez el dicho

«Socialismo: Sistema de organización social que supone el uso de la colectividad los derechos individuales.»

Pero nosotros no suponemos esos derechos; nosotros decimos que son derivados de la colectividad porque de ella han nacido. Y como ella es quien los garantiza, nosotros los defendemos y a su consecución vamos. Pero no podemos ir más que a pasos contados, mientras el hombre va razonando cuáles son sus deberes y cuáles sus derechos. La libertad es libertad. Queremos estar cerca de ella? Vayamos hacia ella.

Ahora bien; se ha de tener en cuenta la realidad del período de transición por que atravesamos y nuestra actuación circunstancial, sin la cual la revolución social con todas sus consecuencias. Todo es cuestión de que los jóvenes socialistas tengan sus espíritus en la constancia de la lucha. Además, mientras las filas del Socialismo no presenten una fuerza superior que permita para su implantación, no debemos pensar en su implantación. Sólo, si, cuando cualquiera intentara tumbar a España en un estado de anarquía y caos. Entonces al Socialismo, que es un ideal altamente humano, que pugna por la paz social, haría el gesto defensivo de su juventud decidida, entusiasta y fuerte.

A. NEGROSA

Valencia.

# Aniversario

«No necesitan impedir que los captores surjan cada seis meses de sus tumbas para asustar al mundo!»

Un aniversario tras otro no consigue desterrar definitivamente la emoción que arrastra el mundo desde aquellos primeros días de agosto de 1914. En diecinueve años de Historia puede decirse que no ha habido progreso, y las preocupaciones, las inquietudes, los temores suscitados en julio de aquel año de desgracia son las preocupaciones, las inquietudes y los temores que ahora nos requieren.

El problema de la guerra es un problema propuesto a la juventud. La recoga la Humanidad toda, afecta cada día más a todos; pero sólo la juventud tiene la fuerza de espíritu necesaria para acometerlo. Danzan, gravemente, preocupaciones que la persistencia va haciendo obsesiones. Entre todas las angustias que buscan una liquidación definitiva se halla la de esta interrogación: ¿Será, de nuevo, posible la guerra? Los hechos contestan que sí, que una guerra es posible de nuevo. Hoy mismo, dentro de una paz de transición, vivimos la guerra. No meramente en la guerra de los mercados, ni la guerra invidiosa de los manejos imperialistas, sino la guerra auténtica de trincheras. Mientras Europa descansa en los preparativos, Oriente ha puesto ya manos a la obra y lucha. La guerra es posible. Incluso se perfecciona en sí misma y se supera en su propia lógica interna. Se profundiza y completa hasta cubrir todo el horizonte visible de nuestra civilización.

La inquietud está, además, justificada, porque se perciben en el joven de hoy disposiciones temperamentales que acaso faltaban en el que lo fue hace diecinueve años. Tiene el de hoy un sentido romántico de la lucha que hace temer por su destino. Está el ánimo del joven de hoy envuelto en vagas sugerencias heroicas, reliquias de la guerra y que pretenden ser capaces de resucitarla. ¿Podrán?

El más notable efecto de la literatura de guerra es que ha despertado las ilusiones militares, lejos de adormecerlas; que ha secudido el ramaje de las disposiciones heroicas, en vez de aquietarle, originando en los jóvenes una suerte de apetito clínico de combate. La mayor parte de las convicciones fascistas en muchachos que no proceden directamente de la alta burguesía se explican por ese apetito de lucha, por el encanto que despierta el combate en sí mismo. Recuérdese que el fascismo ha cuajado explotando un sentimiento militar: el de la dignidad de la patria, y crecido a la sombra de una promesa: la revancha, la guerra del desquite.

La mitad de la juventud europea vive políticamente de un impulso bélico terriblemente serio. No cabe pensar que se trate de una opinión para justificar un cierto pesimismo. Es, por el contrario, una realidad que nos descubre, contra nuestro deseo, una atención por las gentes que forman en la mitad de la Humanidad juvenil.

Yo he oído a un joven fascista italiano decir que no deseaba morir en zapatas, y he oído a otros sumarse a esta opinión. Quien decía aquello es un profesor universitario, quizá no exento de cierto escepticismo político. No era, sin duda, un fascista rabioso. Sin embargo, no deseaba morir en zapatas; es decir: quería morir, según su expresión, con honor. No creo abusivo pensar que la juventud alemana está sacudida por análoga tormenta, agudizada por las condiciones específicas que se dan en la derrota de su país.

Todo un frente de hombres jóvenes que aman la guerra se perfila ante nuestros ojos. Nadie podrá asegurarnos que el día que ellos empuñen las pañales de mando del Estado italiano o ateman las posibilidades de guerra de Europa habrán disminuido. Al contrario. Parece lógico pensar que hombres que han hecho una guerra, como Mussolini, no harán, fácilmente, otra, y que, en cambio, hombres que no la hicieron sientan la terrible coacción de hacerla ahora.

# Los patronos agrarios se reúnen

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

No creemos que precisarán reunirse para acordar que los titulares de las Carteras de Agricultura y de Trabajo dimitan. No hace falta reunirse para pedir que sea derogada la ley de Términos municipales, ni para adoptar posiciones contra los Jurados mixtos. Y no necesitan reunirse porque hasta la fecha ningún día han podido aquejar por causa de los ministros que recusan en la mayoría de los pueblos, en donde existen autoridades que están apoyadas a veces en los Gobiernos civiles, y nada de lo legislado se cumple. Se quejan de la ley de Términos. Pero ¿la respetan? No. Y lo prueba que nunca se han intentado medidas tan radicales como ahora, que un delegado de Trabajo, en desempeño de sus funciones y cumplimiento del deber, se opone a que pretencian de hambre los segadores madrileños, mientras los de otras regiones afectan la recolección con jornadas interminables y jornadas agotadoras. Y entonces chillan, cuando se les imponen sanciones que aún no las han hecho efectivas. Se quejan del contrato de trabajo que ha confeccionado un Jurado mixto en Toledo. Le recurrirán, o ya le habrán recurrido, a la Comisión Interina de Corporaciones. Pero no es bastante, y por ello dicen que están dispuestos a no sembrar. A ello nada objetamos. Sólo podemos decir que las leyes nunca se cumplen. Que se reclama al Jurado mixto y no se tramitan las demandas, y que al fallarlas, cuando se tiene esa suerte, siempre son recurridas y pasan más de dos años de la fecha en que se presentaron hasta que son totalmente sancionadas. Y se quejan de la severidad y de la parcialidad del ministro y de la intolerable legislación social que dicen padecer.

No importa que no sembrén. Las organizaciones obreras de la Unión General tienen en su mayor parte autorización para arrendar tierras en colectivo y no pueden hacerle porque les niegan las firmas. Pues ahora es el momento y no faltará la cosecha. El que no siembre debe quedarse sin tierra. Los trabajadores la sabrán labrar, y, desde luego, lo realizarán mejor, porque es interés general del país lograr que pueda recolectarse en el próximo año. Nada importa.

Es hora de no caer más a la reacción, que intenta ahogar el régimen. Que se reúnan otra vez y tomen determinaciones. Sólo un recordatorio hacemos: que otras veces no importó llenar las cárceles de obreros que recl-

# Los patronos agrarios se reúnen

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

# Mi opinión

Una quincena de vida en plena Naturaleza para que no caigamos en el olvido de que somos socialistas, o, mejor dicho, que hemos de serlo.

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

# Sueños de marcha

Sueños de marcha, y no de trompetas, son los que de continuo me dan una felicidad espiritual, la cual queda truncada al despertar y ver que sólo ha sido una fantasía urdida en mi cerebro; pero que no por ser una fantasía, ésta ha de estar siempre flotando en la imaginación cual si fuese una cosa irrealizable.

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»

«No necesitamos citar más casos. ¿Qué fuerza tienen las conclusiones que con entusiasmo unánime han aprobado en esta reunión? Nuestra respuesta no puede ser dudosa. Las conclusiones no pueden ni deben ser atendidas para otra cosa que para de una vez terminar con el caciquismo y con el constante boicot a que vienen sometiendo los terratenientes que mueven este tinglado contra la República, y en particular contra los obreros organizados de la Unión General de Trabajadores, que reclaman constantemente, no permitiendo los atropellos de que antes y aun ahora venían y vienen siendo objeto.»



J. FRANCO RAMOS

Fernando LASTRA SABIDO, de la Juventud Socialista de Granada.

# Hace falta mucha propaganda

El asomarse de cerca al panorama político, social y económico de los pueblos, como Tordesillas, que están deponiendo sus intereses y decepciones. Madrid, quieren fundar la Agrupa-  
 desfilan para dar unos actos orales y quedar constituidas.  
 Hay siempre en los pueblos un buen número de compañeros entusiastas y animosos capaces de parar los pies a la labor de intriga y de zapa que viene realizando la caterva, patrocinada en los suburbios de las ciudades, contra los socialistas y sus organizaciones obreras.

Esta mala semilla, dueña de todos los resortes e instrumentos de trabajo, hace verdaderos estragos entre los humildes y, sobre todo, entre los más ignorantes o cacos de los pueblos rurales.

Los obreros campesinos que al advenimiento de la República serían liberados de la inhumana esclavitud que tenían en los tiempos de la indigna monarquía. Ni bien, a la luz de la verdad, y gracias a las organizaciones obreras, han salido ganando moral y hasta económicamente en el nuevo régimen, no ha sido todo lo que, por su rudo trabajo, son acreedores.

Nadie que tenga noticias exactas del desarrollo proletario campesino puede negar que la vida de estos es hoy, sin temor a ser exagerado, de sacrificio y heroísmo. De sacrificio, porque con el salario, no muy alto y nada seguro, tienen que hacer frente a múltiples circunstancias que en nuevos tiempos les han impuesto. Heroica, porque al declararse enemigo político del patrono, del dueño, del cura, de la caterva y de toda una serie de ramificaciones que tienen su nacimiento en el ícono del explotador, tiene que pasar la mayoría de las veces por toda esta jarcia parasitaria para buscar trabajo. Y figura la enorme correa que hay que tener para oír las impertinencias que en cada una de las puertas en que ha de llamar le han de decir, las contestaciones tan poco agradables que le han de responder. Solamente por estar organizado, por ejercitar su derecho a opinar y a manifestarse.

La vida de los trabajadores campesinos tiene un interés extraordinario, sobre todo la de aquellos más inteligentes y también la de aquellos otros que, a pesar de su analfabetismo, son comprensibles, lo entienden todo cuanto se les dice y lo hacen comprender y practicar a los demás.

Es admirable en las organizaciones campesinas ver como se forman estos hombres, de aspecto rudo, tosco, por su habitual labor; pero con alma, con tesón, con voluntad y con firmeza hasta llegar a conseguir su objetivo.

Sin embargo, es desagradable observar el crecidísimo número de analfabetos que hay en los pueblos. El antiguo y bien fenecido régimen sabía que en cuanto la España borbónica despertase se le acabarían los chanchullos y los privilegios. Por eso tuvo muy buen cuidado de tenerla sumida en la ignorancia. Así que no tiene nada de particular que los obreros campesinos reclamen con machacona insistencia la propaganda oral, que es el único medio que tienen para irse instruyendo y capacitando. La mayoría de ellos no saben leer, no tienen otro medio de aprender más que el oído, o sea por la propaganda oral e intensiva.

Los jóvenes socialistas en esto pueden hacer un papel importantísimo, con la ayuda económica de los orga-

El asomarse de cerca al panorama político, social y económico de los pueblos, como Tordesillas, que están deponiendo sus intereses y decepciones. Madrid, quieren fundar la Agrupa-  
 desfilan para dar unos actos orales y quedar constituidas.  
 Hay siempre en los pueblos un buen número de compañeros entusiastas y animosos capaces de parar los pies a la labor de intriga y de zapa que viene realizando la caterva, patrocinada en los suburbios de las ciudades, contra los socialistas y sus organizaciones obreras.

## CONCENTRACIÓN SOCIALISTA EN SANTANDER



Desfile de banderas de las Juventudes Socialistas

A nadie mejor que a los jóvenes se les puede encomendar la tarea de salvaguardar nuestras legítimas aspiraciones y de hacerse temer de todos aquellos elementos que pretendan el más mínimo atropello a las personas y a nuestro ideal redentor.

Terminamos manifestando que el enemigo está alerta. Juremos, pues, nosotros, diciendo: Vivimos más despiertos que ellos, y con nuestro ímpetu juvenil no nos dejaremos vencer. Antes les aplastaremos revolucionariamente.

Gabino MARTINEZ

El infante, ciego, cree en todo lo que ve y en su retina se queda todo grabado, y soñará con ser general, como aquellos que la pintura le mostró conductores de masas guerreras, sedientos de cruel venganza... Y esto es preparar la guerra en la paz.

Miente el maestro, miente el Estado y mienten los artistas que labraron los arcos triunfales y plasmaron en los lienzos asuntos guerreros. Todos sirvieron a la mentira. Todos callaron la verdad, sin duda porque ésta echaba a pieles, con su realidad, toda una leyenda que viene envenenando los cerebros a través de los siglos.

Digase lo que se quiera, el germen de las guerras está en el nacionalismo mal entendido. Los pueblos educaron a sus masas entre vivas patrióticos, banderitas y chinchetas estruendosas, sin mirar que el odio, pasando las fronteras, se incubaba en todos los pechos y la guerra estallará al primer simple pretexto. No valdrán para nada los célebres pactos de no agresión, y serán una farsa las Conferencias del Desarme si mientras tanto todos los Estados siguen pregonando: «Mi patria sobre todas las cosas.» Y siguen propagando los desfiles militares, la mejor propaganda para enardecer a los pueblos en asuntos bélicos.

¿Cómo reconciliar a unas naciones con otras si todas ellas tienen arcos u obeliscos ofensivos unas para otras? Francia está llena de inscripciones mortificantes para Alemania, y ésta para Francia. Y, sin embargo, la guerra pasó por los suelos de ambas naciones y ella cometió las barbaries más refinadas en nombre de sus respectivas naciones. No puede decir Francia: «Por aquí pasó la barbarie alemana.» Ni Alemania: «Por aquí pasó la barbarie francesa.» Porque lo que pasó fue toda la fuerza sangrienta de la guerra, y cuando ésta estalla quienes la practican ponen en juego todos los resortes conducentes a aplastar a su adversario, aunque sea en nombre de la civilización.

Después, en la paz, ¿se ocuparon las naciones de olvidar el pasado y preparar el presente, para que el futuro no sea teatro de nuevas guerras? No. En las escuelas se sigue practicando el enseñar al niño a ser buen nacionalista. Se le ocultan los fracasos, las derrotas, los miles de muertos que quedaron en los campos de batalla, las miserias padecidas, los inválidos, las devastaciones, etc., etc.

Por eso miente el maestro al alumno nada más que la falsedad de la Historia, ocultando la parte donde los reyes, generales y capitalistas, por deseos de conquista, condujeron a las naciones a la ruina. El maestro puede mostrar a los niños las grandezas de su patria sin tener que tocar la cuestión guerrera: en los adelantos de su agricultura, comercio, ciencias, artes, literatura a través de los siglos. Por encima de un general, un hombre de ciencia; antes que enseñarles una fábrica de cañones, un laboratorio científico; en vez de lecturas de guerra, libros de paz exentos de odios; en fin: enseñar al niño el progreso, los adelantos en todo menos en asuntos guerreros, apartándole de todo aquello que puede crear en él un guerrero y, por ende, un hombre preparado espiritualmente para la guerra.

El Estado, vanidosamente, levanta arcos triunfales, y al hacerlo también miente, porque oculta el torrente de sangre que costaron tales triunfos y calla las derrotas. La Sociedad de Naciones debiera, en bien de la paz, mandar destruir todos estos monumentos de piedras, propagadores de odios y recordos donde pueden engendrarse futuras guerras. Pero si esto no fuera posible, obligar a las naciones a que allí donde se levante un arco de triunfo se levante otro arco de los fracasos, donde se grabasen también las derrotas de quien dice haber conseguido tales y tales victorias.

Bélgica, Alemania, Italia, Francia e Inglaterra tienen inundados sus territorios de mármoles laudatorios para su raza, con desprecio para las demás. ¿Dónde las inscripciones de los fracasos? En ninguna parte. Por eso el Estado miente al propagar una parte de su historia y ocultar hipócritamen-

un Estado. Luego el Gobierno democrático será aquel en que influyan con igual intensidad proporcional todas estas clases sociales, pero con amplia libertad natural. Ahora, que la libertad puede interpretarse de muy distinta manera. Para mí la libertad natural no es más que las facultades y recursos de que dispone un individuo para obrar en el sentido que más convenga a la satisfacción de sus necesidades fisiológicas y psicológicas, siempre y cuando no vayan en perjuicio de las necesidades de los demás, y, naturalmente, de ello se deducen dos clases de libertad: una, libertad económica y otra libertad moral.

Vayamos a examinar si las distintas clases que integran el Estado bur-

te la otra, quizá la verdadera, porque en la guerra, antes de conseguir un triunfo se ha dejado atrás una cadena de fracasos. Por eso se castan todotato. Para que el pueblo no despierte y mengüen sus entusiasmos guerreros.

En la sala de Batallas de Versalles el Estado francés ha cuidado de presentar al mundo a Napoleón triunfante; pero no enseña en otra sala al Napoleón que fué derrotado en todas partes. Y este genio del crimen tiene una tumba indigna de quien destruyó a medio mundo por sus ansias de conquista. ¿Cuánta propaganda bélica no harán en Francia esa sala de Batallas y esa tumba de Napoleón! El nacionalismo francés se encarga de propagarlo e incrustar bien en todos los pensamientos la figura del que quiso ser dueño del mundo.

Maestro y Estado, enseñando una parte de la Historia y ocultando la otra, son los verdaderos propagandistas de la guerra. Por eso, mientras los Estados están

acantando hoy locos las glorias que han de maldecir mañana.

que dijo Zorrilla, no habrá paz en el mundo. Es necesario educar en sentido internacional a los pueblos, única base para que éstos se amen los unos a los otros y el fantasma de la guerra pase a ser un mito.

Dijo el maestro Jaurès: «Luchando contra el capitalismo se lucha contra la guerra.» Y es verdad. El capitalismo tiene en su poder los Estados, y éstos son viveros de nacionalistas rabiosos, donde al grito de «¡Mi patria!» arman para aplastar a los demás. El internacionalismo derribará al capitalismo, y el triunfo de las masas trabajadoras será la nueva aurora que iluminará a los pueblos, y éstos derribarán todos los vestigios guerreros para crear una nueva Humanidad, libre de fronteras y de nacionalismos sangrientos. Y entonces ya no habrá propagandistas de la guerra. El mundo será una sola patria.

Pedro SAN JUAN

# Democracia y regalada burguesía

He aquí dos ideas fundamentalmente opuestas. Por presiones y políticos quiere hacerse compatible un Gobierno de democracia dentro de un régimen burgués, más exactamente abso-

da. Para que un régimen pueda ser considerado democráticamente hay necesidad de que todos sus ciudadanos se hallen en posesión de una igualdad absoluta en los deberes a cumplir y los derechos a disfrutar.

«Democracia—dice la Academia Española—el Gobierno en esta la soberanía radica en el pueblo, y naturalmente que el pueblo será el conjunto de clases sociales que integran

libertad que se complementan en el individuo para poder ejercitar el derecho dentro del Estado. Podemos considerar dividida la sociedad burguesa en dos clases de propietarios, las dos antagonicas: la clase capitalista o burguesa que constituye el régimen y la clase obrera o proletaria.

Indiscutiblemente que la primera tiene en sus manos la posibilidad de adquirir, y las adquiere, ambas libertades: las libertades de sus miembros no se lo permiten. En cambio, la clase proletaria, en período de formación, puesto que su considero como verdaderos proletarios a aquellos que no han debido todavía organizarse en Secciones de resistencia, no cuenta con posibilidades más que para elegir, y aún está en manos de los capitalistas ceder, ciertas libertades de orden moral, pero no de orden económico, cuando demuestra el sacrificio de numerosos productores, sin beneficio para nadie, con el fin de encarecerlos, y el reglamento a que está sometida una gran parte de esa masa proletaria por la ambición de los grandes capitalistas.

¿Podrá, pues, esta clase de la sociedad burguesa ejercer su derecho con la plenitud de sus libertades? No, puesto que no las posee. ¿Y podrá existir un Gobierno de democracia sin intervenir para nada la libertad del individuo? Tampoco, porque entonces la soberanía sería no del pueblo, sino de una clase que monopolizara las libertades, puesto que quien no tiene libertad para sí propio mal puede tener parte en esa soberanía del Estado. ¿De qué es efecto, pues, si no posee la clase proletaria ambas libertades para poder ejercer el derecho dentro de la democracia? Del régimen burgués, que acumula en una clase, la de más reducido contingente, los medios de producción y cambio necesarios para crear riqueza, con la cual llega a satisfacerse una de las dos libertades, y que, a su vez, es base inexpugnable en donde se apoya la otra.

No puede haber, pues, democracia dentro del régimen burgués por no tener satisfechas el individuo las necesidades a que antes he hecho mención. Solamente un régimen capaz de asegurar el cubrimiento de dichas necesidades podrá tener un Gobierno verdaderamente democrático, y el único régimen que pueda responder a esto es el régimen colectivista, en el que las clases sociales se funden en una sola de productores conscientes y responsables. Dentro del régimen burgués no podrá existir más que una democracia bastarda que podremos llamar burguesa, pero no la verdadera.

Y ahora cabe explicar por qué yo, socialista, estoy conforme, por ahora, con esa democracia.

Sabido es que el Socialismo, en el fondo, no tiene un límite señalado, como no lo puede tener ninguna concepción ideal, y no teniendo límite, será, necesariamente, una idea que siempre se hallará en período de transición entre el que le precedió y el que va a entrar; y, por otra parte, la idea a seguir es la que señalan las circunstancias de los países en donde se actúe. Pues las circunstancias en este caso nos dicen que es preferible, como mal menor, amoldarse y aun defender ese régimen político para evitar otro en que se nos cerrase de una manera rotunda el paso hacia nuestras aspiraciones. Este y no otro es el motivo de que, aun considerando que la democracia de hoy no es la verdadera democracia, la acepte, puesto que haber una democracia burguesa implica no haber un fascismo de idéntico color, y la elección no es dudosa: prefiero la primera.

R. MARTORELL PALAU

# Los propagandistas de la guerra

Todos los días los maestros de los Estados burgueses del mundo hablan así a los niños: «Nuestra patria es la más grande. Nuestros muscos están llenos de trofeos cogidos al enemigo. Hemos ganado miles de batallas. Nuestra raza es la más fuerte. Nuestros ejércitos son los más valientes. Nuestro honor nunca fué mancillado. Nuestras fronteras fueron siempre inexpugnables.»

Y a continuación de que oculta la verdad, el maestro procura a los pequeños infantes. Por patriotismo falso, patriotismo hipócrita; pero que se apodera del niño y le va haciendo creer en grandezas que no existen. Vanidad patriótica que se le inculca en el cerebro; virus guerrero que hará de él un nacionalista rabioso y soñará con la grandeza de su raza, las victorias de su patria, el honor nunca mancillado y sus fronteras indemnes. Y esto es preparar la guerra en la paz.

Todas las patrias del mundo están llenas de arcos de triunfo, obeliscos, estatuas, lápidas e inscripciones en las cuales pregonan rabiosamente las conquistas guerreras a través de los siglos obtenidas unas naciones sobre otras. Unos días al año desfilan los ejércitos de cada nación delante de estos montones de piedras para recordar a las generaciones presentes que en la fuerza armada están las glorias de las naciones.

Hay vivas patrióticos, ovaciones delirantes a los ejércitos, flores y coronas sobre las tumbas de los que dieron su vida por un mal entendido sacrificio por la patria; y para más sentido espectacular, el desfile de los mutilados, con sus desgarros sangrientos, que pudieran servir, en corazones elevados, de enseñanza para odiar las guerras; pero el nacionalismo los maquia a su amorjo, y en su fervor patriótico sanguinario aguarda la revancha y mira el porvenir con deleite vengativo.

Los niños, en primera fila y con gorritos militares, entusiasmados, aplauden. Es verdad lo que el maestro les ha dicho: «Nuestro ejército es el más valiente.» Beyonetas, cañones, banderas, espadas, tanques y aeroplanos se van van metiendo en el cerebro, y el maestro, para infiltrarles el nacionalismo más y más, les dirá que por la patria se debe dar la vida antes que re-